

## **Viernes, 6 de febrero , programa de mañana.**

La Consejera Federal, Doris Leuthard, habló sobre cómo se pueden reducir los costes de los daños causados por nuestros hábitos, como la pobreza, los desastres naturales o los desechos de alimentos. En la 14 cumbre de energía en septiembre de 2015 se discutirán diferentes principios para fomentar la cooperación internacional en este aspecto. Entre ellos figura la universalidad, es decir que todos los países tomen consciencia de los problemas vigentes en torno al desarrollo energético. Los límites de los recursos naturales han de ser tenidos en cuenta, así como la necesidad de un desarrollo sostenible que incluya el respeto de los derechos humanos. La Sostenibilidad no es un mero asunto medioambiental, sino que atañe, a fin de cuentas, todas las esferas del quehacer político.

Por lo tanto, ya que los desafíos que plantea la Sostenibilidad están entrelazados, conviene simplificar los objetivos para poder afrontarlos. Esto también vale para la estrategia comunicativa por parte de las instituciones: Los ciudadanos deben poder entender los problemas y cambiar su comportamiento, en los casos necesarios. Asimismo, la comunicación debe atañer la implementación de los objetivos y la inclusión de los países emergentes, en tanto que nuevos actores dentro de este campo. En estos países, el problema es, a menudo, que la economía no genera suficiente dinero para decidir sobre su inversión.

Al mismo tiempo, existen todavía desacuerdos sobre lo que es un servicio sostenible. Aquí sólo cabe invertir en investigación y en la transferencia tecnológica. El camino multilateral es clave para Suiza. No hay diferencia entre países industrializados y aquellos en desarrollo. Suiza está bien posicionada en Sostenibilidad, pero tiene que mejorar, por ejemplo todavía dominan las energías fósiles. Un objetivo importante ha de ser que haya menos destrucción de infraestructuras por desastres naturales. Sostenibilidad significa, en suma, invertir en reflexión y éxito.

La Consejera Federal concluye mirando con entusiasmo hacia una colaboración entre la política y la sociedad civil.

El profesor Christoph Frei inicia su entrevista con Doris Leuthard preguntando si Suiza es un país pionero en materia de Sostenibilidad. La Consejera Federal responde apuntando el crecimiento económico de un 3,6% desde 1990 junto con un descenso del consumo energético en un 20%. Es importante comunicar a la población que la biodiversidad es una infraestructura que debe ser conservada.

Existen muchas ideas buenas y planes de negocio viables. ¿Qué mensaje le quiere dar Doris Leuthard a la generación joven? Para la Consejera, las nuevas generaciones son la vanguardia. Los factores principales son la dedicación y la inspiración, no necesariamente el dinero. Cabe considerar también que a fin de cuentas es el consumidor quien decide sobre la viabilidad de un proyecto empresarial y quien, en este sentido, tiene un cierto poder.

¿Según qué criterios se le concede apoyo a un proyecto empresarial? Doris Leuthard enfoca los proyectos de investigación dentro de las universidades. En lo que respecta a las soluciones digitales, el mundo será completamente distinto dentro de 20 años. Pero los investigadores deben ser independientes y tener sensibilidad para las diferencias culturales y políticas alrededor del mundo. Un niño nacido en un país en vías de desarrollo no tiene las mismas posibilidades de desarrollo que uno nacido en Zúrich, por ejemplo. La Consejera Federal contesta afirmativamente la pregunta del entrevistador Christoph Frei de si favorece a una nueva generación que, de vez en cuando, pide reformas con una insistencia que puede significar un suplicio [*a pain*] para las autoridades.

A la mesa redonda se unen Yolanda Kakabadse, directora del WWF y Thomas Bieger, rector de la Universidad de San Gallen. Se acentúa que los gobiernos son amigos del WWF y que la Universidad de San Gallen es pionera porque relaciona estrechamente la investigación y la

enseñanza, porque ha integrado las Ciencias Sociales en su currículum y por el gran número de asociaciones estudiantiles (unas 100). La Sostenibilidad, coinciden los contertulios, es una actitud que ha de reflejar los propios valores. Yolanda Kakabadse recuerda que la industria puede influir mucho en este cambio de actitud, por ejemplo mediante las fechas de caducidad. Éstas contribuyen a un alto desperdicio de alimentos. Thomas Bieger retoma la apelación de la Consejera Federal a los jóvenes: ¡Que sean un suplicio *productivo* para las autoridades!

Yolanda Kakabadse partió de la cumbre mundial en 1993, donde por primera vez se habló de sostenibilidad y sonaba, más que nada, como utopía. Más tarde, la directora del WWF empezó a preocuparse por asuntos de seguridad, a raíz de la guerra entre Ecuador y Perú. Se imponían, en el seno de este conflicto, cuestiones graves, por ejemplo la recuperación de valores sociales, la procuración de seguridad humana en lugar de armamento y las estrategias más viables para calmar las tensiones. Finalmente, en 1999 se firmó el tratado de paz y la visionaria de Fundación Futuro Latinoamericano cumplió su primer sueño. Poco después, el cambio climático adquirió dimensiones cada vez más preocupantes. Muchas personas se morían de neumonía, los glaciares se derretían y el caudal de los ríos disminuía cada vez más. Los países latinoamericanos, además, sólo utilizaban el 5% de sus recursos. El lenguaje abstracto entorno al cambio climático dificulta que en el día a día se perciba como un peligro real y, por tanto, también ver la necesidad de pasar inmediatamente a la acción. Fundación Futuro Latinoamericano quiere mostrar el rostro humano de este peligro y seguir luchando para su superación.

Jeffrey Sachs, director del Earth Institute en la Columbia University, estuvo presente mediante videoconferencia, recién pasadas las 4 de la mañana en su lugar de residencia. La conferencia del ilustre profesor versó sobre los altibajos políticos en la historia de los acuerdos multilaterales sobre sostenibilidad. Para la Convención sobre el Cambio Climático, el periodo de 2015 a 2030 ha de ser una nueva era, ya sin dilaciones para implementar una agenda de sostenibilidad global. Tras el protocolo de Kyoto y el acuerdo fracasado de 2009 en Copenhague, la Convención estableció ya en junio de 2012 que se pusiera el año 2015 como plazo para finalmente concretar nuevos objetivos. Jeffrey Sachs incluso habló de estos próximos quince años como de la “última oportunidad” para impulsar un tal cambio.

Yves Daccord, gerente de la Cruz Roja enfatizó, ante todo, que pensar sobre una Agenda Global de Sostenibilidad significa resolver varios problemas a la vez. En primera lugar, hay una falta de convergencia a nivel global para enfrentarse a conflictos. La confianza es muy importante (en personas, instituciones, etc.). No obstante, vivimos en un mundo donde hay que constantemente poner a prueba los propios valores y donde ya nada se da por descontado, tampoco para la Cruz Roja. Por la Globalización, cada persona tiene oportunidad de comparar productos y servicios y de revisar así constantemente los propios juicios. Así pues, Yves Daccord propone conocer los propios límites y defenderlos de manera consecuente. El ponente observa una obsesión por la coordinación administrativa y pocos esfuerzos por la colaboración. Se trataría, por tanto, de ofrecer servicios que fueran sensatos para las personas. El desarrollo tecnológico modificará también nuestra relación con la salud. Con el tiempo, Google, por ejemplo, se convertirá en un utensilio para la salud y dejará de ser un mero buscador en la red.

En el siguiente bloque de conferencias, Sean McKaughan expuso la vasta presencia de la fundación AVINA en 30 ciudades de 15 países latinoamericanos desde su fundación por Stephan Schmidheiny en 1994. Roberto Artavia, de VIVA Trust, expresó, ante todo, un emocionado agradecimiento al doctor Stephan Schmidheiny por su incondicional compromiso con Latinoamérica, “más allá de su vida natural”, como él mismo establece en su legado. Su

firme propósito es establecer la credibilidad social de toda actividad mercantil, creando aptitudes para una cooperación entre los sectores público y privado. El ponente explica el modelo de negocio de Grupo Nueva: Fabricar muebles de madera con un compromiso medioambiental a largo plazo. Por un lado, Grupo Nueva opera con una estrategia gerencial sólida, por otro, aspira también a incrementar la productividad y la eficiencia. En tercer lugar, para Grupo Nueva las condiciones laborales de sus colaboradores son de primera importancia, ya que se consideran éstos los protagonistas de la actividad empresarial. Roberto Salas presentó el modelo gerencial de Masisa, empresa que fabrica tableros. La compañía valora la sostenibilidad particularmente en su relación con la sociedad y con la naturaleza. Alcanzó el 10% de su incremento productivo con los nuevos conceptos formulados en la reflexión alrededor de la sostenibilidad. El objetivo principal de Masisa es contribuir al bienestar y a la calidad de vida. Finalmente, Ulrich Frei asistió para representar a FUNDES, una consultora sin ánimo de lucro que apoya a pymes en toda América Latina. Las ganancias se reinvierten en investigación y desarrollo. Establecida en 1984, la organización fomenta el acceso de las empresas al capital, al saber y también un servicio de consultoría individualizado. La principal meta es influir en la distribución de la riqueza y crear valor compartido. De esta manera, se satisface una necesidad estratégica para la corporación y se crea, al mismo tiempo, un mercado para la aportación sostenible.

### **Viernes en la tarde**

Tasso Azevedo. Consultor y empresario social en sostenibilidad, bosques y cambio climático, inició su conferencia explicando la alta correlación que existe entre la disponibilidad de agua potable y la existencia de bosques naturales. No obstante, cada año, dos tercios del área de Suiza son deforestados.

El conferencista explicó el ejemplo del caso de Brasil en donde el crecimiento económico no está asociado a la deforestación. Gracias al Fondo Amazónico, entre otras iniciativas, Brasil pasó de una tasa de deforestación de 16 millones de hectáreas en la década de los noventa a 13 millones de hectáreas en la década de 2000.

Concluye el expositor que si Brasil fue capaz de lidiar con el problema de la deforestación, el mundo también debe ser capaz de atacar el problema de la energía y el cambio climático.

Seguidamente, Paul Rice, Presidente y CEO de Fair Trade en los Estados Unidos, explicó cómo nació la idea del comercio justo. En principio, Rice pensaba que el capitalismo era el problema pero luego entendió que en el propio capitalismo podría estar la solución, al vivir en Nicaragua.

Actualmente el comercio justo lleva 15 años en Europa y lo que hace es: Certificar a los productores, entrenar a los campesinos y educar a los consumidores.

Las ganancias se reinvierten en las familias de productores. Actualmente dichas ganancias son del orden de los \$350 millones de dólares estadounidenses y por cada dólar, se estima que se generan 5 dólares de impacto.

Por su parte, Michael Green, CEO del Imperativo del Progreso Social, expuso cómo la teoría económica ha estado basada en el PIB como indicador de base, y criticó fuertemente este paradigma, pues el PIB es un indicador “ciego” que no mide la justicia, el medio ambiente, la equidad, etc.

De esta manera el propone el indicador de progreso social pues este va mas allá del PIB tradicional, midiendo otras variables como necesidades básicas para sobrevivir, educación, derecho a la libertad, etc.

De acuerdo con este indicador, los países con mejores resultados son en su orden: Nueva Zelanda, Suiza, Alemania y Francia y algunos de los de peor desempeño son República del Chad, Senegal, China y Rusia.

Enseguida, Jorge Jiménez, Director General de la Fundación Mar Viva, mencionó los motivos que llevaron al origen de la Fundación, los cuales son entre otros, la falta de regulación y gobernanza sobre los océanos, distribución desigual de los recursos marinos y el enfoque tradicional en la explotación solamente y no en la gestión.

De esta manera, la fundación Mar Viva se enfoca en tres ámbitos esenciales en América Latina: 1) Planeación espacial marina, 2) Mercados justos y responsables y 3) Empoderamiento comunitario e institucional.

De otro lado, Mathis Wackernagel, Presidente de la Red de Huella ecológica global, mencionó la importancia de las mediciones que su organización viene haciendo.

Según ellas, Italia necesitaría 4 Italias para mantenerse, igual que Suiza. Se trata entonces de maximizar la riqueza pero no el ingreso. No existe una respuesta a cuál es el nivel ideal de consumo.

Martin Killias, profesor de criminología y leyes de la Universidad de St. Galo, presentó las estadísticas sobre crimen en Suiza, enfatizando en que la situación no ha mejorado en los últimos años sino que se acerca a la media en Europa.

De esta manera él explica que el crimen indiscutiblemente afecta la felicidad y calidad de vida de la población, por lo tanto el crimen hace que la gente sea infeliz.

David Wachtel, director de mercadeo global, Endeavor, mencionó las grandes diferencias del mercado laboral en los países desarrollados y los países en vías de desarrollo.

En los primeros, las compañías mas grandes son empleadoras importantes del esfuerzo humano, mientras que en los segundos, hace falta que las compañías grandes incluyan el esfuerzo humano en su capital. Mencionó la experiencia de su organización en Campoalto, Colombia.

Por su parte, Alexander Barkawi, Director del Consejo sobre políticas económicas, señaló que se necesitan más economistas que incluyan la sostenibilidad como núcleo y no como algo accesorio.